

Categoría: Turismo

Publicado: Miércoles, 12 Mayo 2021 15:26

Escrito por Lic.Ivania Díaz

Visto: 1285



El monumento a los Hermanos Saíz, desde 1992 ofrece la bienvenida cuando llegas desde La Habana. En él, se perpetúa a los jóvenes mártires pinareños Sergio y Luis, cuyas vidas fueron sesgadas por la dictadura batistiana en el umbral .

La obra monumental está en los predios de la prestigiosa universidad, que honra sus nombres. Por obra de artistas vueltabajeros, vas deambulando por la avenida que simula el cauce de un río, donde auténticas esculturas muestran la idiosincrasia de los pobladores: un arado para labrar la tierra del mejor tabaco, las botas del lugareño, puras estampas del campesino y la guayabita del pinar, una frutilla para degustar un licor auténtico y exclusivo de la región.

Categoría: Turismo

Publicado: Miércoles, 12 Mayo 2021 15:26

Escrito por Lic.Ivania Díaz

Visto: 1285

Más adelante la tarja del antiguo Instituto de Segunda Enseñanza, en cuyas aulas estudiaron participantes del asalto al Palacio Presidencial, el 13 de marzo de 1957 y cerca el majestuoso Palacio Guasch, data de 1914, convertido en Museo de Historia Natural Tranquilino Sandalio de Noda y declarado Monumento local.

La construcción del inmueble reúne estilo ecléctico, donde conviven en armonía columnas al estilo egipcio, un pórtico hindú, un arco árabe y un capitel dórico, con un universo de criaturas con esculturas enormes de dinosaurios y animales prehistóricos en capiteles, pilastras y sobre las cornisas.

Si un visitante quisiera conocer la historia de la música en Pinar del Río, debe entrar al Centro de Documentación e Información Argeliers León, allí se atesoran recuerdos inéditos de grandes como Rita Montaner, Pedro Junco y Polo Montañés, también está el Portal de Nelson, otro proyecto socio cultural donde se lee y debate sobre poesía y literatura, mientras que en la galería Sala Real de la Asociación Hermanos Saíz, visitas la cuna de jóvenes talentos de las artes.

Les sugiero una pausa en el Centro de Gestión para el Desarrollo Local, cuna de la maqueta de la ciudad, que comparte espacio con un salón de exposiciones temporales.

A pocos metros, en la intersección de las calles José Martí y avenida Rafael Ferro, hay una tarja donde se recuerda el 17 de enero de 1959, cuando el Comandante en Jefe Fidel Castro tuvo su primer encuentro con el pueblo pinareño, después del triunfo de la Revolución, y también se yergue la bandera más grande y más bonita de toda la provincia, con rayas blancas y azules y triángulo rojo, con una estrella que quisiera tocar el cielo.

En - la derecha- la esquina con Colón está La Casona, una especie de taberna, lugar que fuera centro de la hostelería de antigua tradición, que por el año 1853 exponía como nombre La Perla, aunque al llegar la Revolución se llamaba Labiada, con un exquisito refresco conocido como hidromiel -ya desaparecido-, y diferente del que se conoce en otras partes.

Mirándose las caras está el teatro José Jacinto Milanés, nacido en 1832 como Lope de Vega, hoy con un estilo neoclásico y lógicamente perdió su nombre español al caer la Corona; en su recinto se filmó la película cubana La Bella del Alhambra.

En la esquina de Martí e Isabel Rubio, aparece el Hotel Globo, de 1888, dentro de lo más apreciado de la arquitectura local, cuyo reloj

De Pinar del Río los tesoros de su ciudad

Categoría: Turismo

Publicado: Miércoles, 12 Mayo 2021 15:26

Escrito por Lic.Ivania Díaz

Visto: 1285

de bronce y madera, marca el paso del tiempo desde hace más de 110 años.

Caminar la calle lleva tiempo, encuentras lugares como Trazos, proyecto que te demuestra que el arte decorativo surge de los pequeños detalles. Ellos usan madera, metales, telas y reciclan objetos para diseñar artículos increíbles y más adelante el parque El Bosque, donde durante los meses de abril y noviembre, acontecen los eventos internacionales La Guarapachanga y Nosotros.

A la derecha, por la calle Gerardo Medina, encuentras un espacio para música llamado La sitiera y a muchos metros el Parque Martí, donde te tomas un descanso, en el propio corazón de la ciudad donde existió el primer grupo poblacional alrededor del año 1641 y próximo al río Guamá.

Dentro de las tradiciones más auténticas de Vueltabajo está la producción tabacalera, muy conocida en el mundo, por eso el recorrido estaría incompleto si no se visita La Fábrica de Tabacos Francisco Donatién, una antigua cárcel colonial de 1859. Aquí se elaboran los populares habanos en manos de expertos torcedores, vitolas de las marcas Trinidad, Cohíba, Romeo y Julieta y Partagás, y la local Vegueros.

Casi al final, bajando por la calle Antonio Maceo, por el costado de la centenaria Audiencia de Pinar del Río, llegas a la también centenaria Catedral de San Rosendo, joya arquitectónica del terruño, que desde su fundación mantienen viva la fe en el espíritu de los criollos.

Antes fue una pobre ermita de yaguas y guanos, alrededor de la que comenzaron a construirse los primeros asentamientos, ahora, joya arquitectónica, austera edificación en la que se admiran los vitrales y esculturas del recinto; entre las imágenes más significativas en el interior de la Catedral, podemos citar el Cristo de Pinar del Río y la imagen de San Rosendo.

Pero Pinar no solo es eso. Tienes que visitar a su gente, su tesoro está en la hospitalidad, el respeto y la urbanidad.